Vagabundeos fecundos

Venía solo. Con un cuaderno arrollado en la mano. El colegio se había quedado atrás. Caminaba despacio. Con la vista clavada en el suelo y no veía el suelo. No pensaba en nada. Caminaba mecánicamente, siguiendo el mismo camino, el camino de siempre. La materia reinaba y ella me conducía; sin extraviarse, sin cruzar en la esquina que no era.

Un color, un color celeste vino a sacarme del abismo de inconciencia en que me hallaba metido... Un pedazo de seda color celeste. Y me di cuenta que era seda por la forma en q' glisaba al empuje del vientecillo fresco que soplaba. La zaraza de la vieja mendiga no se movía con aquella sinuosidad encantadora. La zaraza de la vieja mendiga no era tan buena escultora como aquella seda celeste.

Fué un movimiento incomprensible. Pasó... y yo me paré... y al contemplar el conjunto, un gesto de desilusión creo que cristalizó en mi rostro.

Era la misma de siempre, una muchacha de andar afectado, demasiado pintada... ¡Pero cómo no me había dado cuenta! La misma de siempre... todos los días y a la misma hora nos la topábamos.

Ni yo ni ninguno de los compañeros, nos habíamos dado cuenta de aquel vestido celeste, ni de aquella cara tan pintada, ni de aquel andar afectado.

Aquel rótulo viejo, lleno de polvo, escarapelado; aquel poste carcomido, en su base y con muchas capas de pintura negra; el policía bigotudo, con un puro en la boca, aquel perro sarnoso, tirado en media acera, siempre estorbando el paso, y aquella cara pintada, aquel andar afectado, aquel vestido celeste, eran como de la misma familia, como de la misma clase de cosas. Seguramente jugaban algún papel, pero pasaban desapercibidas, nadie les daba importancia, nadie se daba cuenta.

La rutina, la monotonía, el tic tac acompasado y necio del reloj en la noche de insomnio. Eso eran aquellos objetos, aquel era su papel.

Y seguí a la muchacha me adelanté. La aguardé en una esquina. Quería observarla. Los ojos estaban bonitos, pero no decían nada. Ojos inexpresivos... fijos en un solo lugar. Y vi la cara. Sólo la pintura llamaba la atención. Una cara insípida. Las cejas forzadas hacia arriba, de vampiresa. El cuerpo bien formado aunque delgado, muy delgado, hasta en ese momento no me dí cuenta de ello.

Seguí tras ella. Seguramente caminaba como yo un poco antes, cuando ella, o mejor dicho el color celeste me sacó del abismo inconsciente en q' venía enterrado.

A mi me sacó de aquel estado, un color. A ella un sirenazo del automóvil de lujo que a su lado se deslizaba. Nada... el carro siguió... se perdió en la primera esquina.

La seguí. Su ruta era ilógica. Caminó mucho. Pasaba dos y tres veces por una misma parte. Subió... bajó... y volvió a subir la "Calle Central"... Nada.

Las caras de los hombres que iban en carro no tenían sonrisa, no eran caras dulces. Una expresión de acero, de líneas aerodinámicas.

Yo estaba cansado. Calles, esquinas, avenidas... Un piropo indecente fué el fruto de aquel largo camino de miseria... de prostituta flaca.

Se metió a un barrio desconocido para mi. Casuchas en ruinas, sucias, mal olientes. Era una hilera larga, larguísima de posilgas, cual una escuadra de mendigos, sucios, desarrapados...

En una de tantas se metió... En cualquiera, es lo mismo...

En la acera, el perro sarnoso no estaba solo. un chiquillo pálido y panzón lo acompañaba.

Los hombres llegaban del trabajo. Allí vivían los obreros. Con la mirada apagada, recta a un solo lugar... a ellos no los sacaba de su mutismo, ni la seda color celeste ni la sirena del auto.

Seguí caminando. La misma hilera en ruinas, las mismas caras requetepintadas, las mismas cejas forzadas hacia arriba en una constante interrogación al transeunte, las mismas caras inexpresivas de los obreros, los mismos chiquillos panzones.

La rutina, la monotonía, el tic tac acompasado y necio del reloj en la noche de insomnio. Eso era aquel pedazo de sociedad. Seguramente jugaba un papel, pero nadie se daba cuenta, pasaba desapercibido...

Yo seguí caminando. Con la mirada... recta dirigida a un solo lugar..

Manuel García V.

Carmen Lyra comenta los últimos acontecimientos electorales con motivo de un reportaje de don Octavio Jiménez Alpízar

Las palabras del Lic. don Octavio Jiménez Alpízar, refiriéndose a la posible disolución del Partido Comunista, causaron revuelo en los centros políticos de esta capital. Los comentarios más diversos se han hecho en torno de esas importantes declaraciones. Del sector comunista, Carmen Lyra le hizo a uno de nuestros redactores las siguientes o parecidas consideraciones.

—Es mucho pretender que un partido comunista pueda disolverse por una derrota electoral. Tal cosa no puede afectarnos ni ideológica ni doctrinariamente. Dentro del sistema capitalista y para un partido de extracción burguesa como el bechismo, una derrota de esa naturaleza significa una liquidación definitiva, por que toda su finalidad se concretaba a un objetivo electoral y había nacido tan sólo para llevar a la presidencia al señor Beeche. Pero para nosotros no puede significar nada un fracaso de votos más o menos Al contrario, ello nos indica que a estas fechas hay en Costa Rica cuatro mil quinientos comunistas que resistieron todas las tentaciones, que se mantuvieron firmes ante las amenazas, que no sucumbieron a la corrupción ambiente. La masa no respondió precisamente porque está corrompida por el sistema capitalista de hacer las elecciones.

Triunfó don León Cortés porque tenía el doble de dinero que Beeche; pero habría triunfado Beeche si hubiera tenido el doble de dinero, que Cortés. El capitalismo ha enseñado al pueblo a venderse y ahora está cosechando lo que ha sembrado. Además, el cortesismo contó con otras fuerzas igualmente perniciosas, la influencia y cooperación del clero el (fetichismo católico les permite esta clase de engaños); los maestros, que probaron esta vez que, cuando se les atemoriza o se les hacen ofrecimientos, no resisten ni al temor ni al cohecho y se ponen al servicio de la reacción; los médicos que como los maestros se aliaron a la cohorte cortesista, en un noventa por ciento para conservar sus puestos públicos (compárese una lista de médicos cortesistas con una de los que no lo fueron, y se notará que los que tienen puestos oficiales le dieron su adhesión al señor Cortés en los días en que era el candidato único y se hacía necesario mantenerse en equilibrio para conservar sus prebendas y canongías). Agréguese a esto, la fuerza enorme de los finqueros, de los terratenientes que temían al comunismo, pensando que sus fincas serían divididas, aparceladas y entregadas a sus legítimos dueños, los peones que trabajan la tierra y la riegan con el sudor de sus cuerpos; y el cuadro de la reacción capitalista que "compró" a su "hombre" para que ahogue entre sus brazos al llamado peligro comunista, estará hecho.

Pero de lo que no se dan cuenta es de que Costa Rica es sólo un punto en el mapa. Podrán tratar de aniquilarnos como hiciera Maximiliano Martínez en El Salvador; pero no podrán detener la agitación comunista que corre por todo el continente, a lo largo de los Andes, y que comienza a dar sus frutos en países más fuertes y grandes que éste. La semilla roja es ya invencible. Nada conseguirán con tratar de detener aquí lo que está en el aire, lo que es la espora flotante de la redención de miles de esclavos. En Centro América el brote comunista se ha afirmado. En el congreso de la III Internacional Comunista celebrado recientemente en Moscú, asistieron representantes de toda América; eran cuatrocientos delegados en representación de 76 Partidos Comunistas. De las Repúblicas vecinos fueron representaciones de El Salvador, Nicaragua, Panamá y Colombia. De Costa Rica estuvo el camarada Guzmán, un zapatero quien está en Rusia estudiando y trabajando por sus hermanos de América ¿Qué puede hacer un grupo de burgueses adinerados, con su Presidente, para combatir la idea comunista? Va a ensañarse contra algunos de los que aquí hemos levantado el pabellón rojo? Es que una derrota electoral—para los comunistas las elecciones burguesas sólo son magníficas oportunidades para hacer propaganda desde los puestos de elección popular y para contribuir a desmoralizar, si cabe, las corrompidas instituciones de nuestras democracias plutócratas — puede destruir lo que hemos construído en cuatro años de lucha incesante contra todas las fuerzas oscurantistas de la reacción? Es ridículo pensarlo y grotesco decirlo. Seguiremos adelante. Si sucumbimos, vendrán otros. Un día el alba será roja y ese será el día del advenimiento de la Revolución Social.

De mi dirán los médicos — como lo dijeron ya de una noble compañera—que soy comunista porque no me funcionan bien las glándulas y que abrigo ideas marxistas porque me quedé solterona. Dirían lo contrario, y mis glándulas funcionarían bien, si, me dedicara como las viejas doncellas burguesas o como muy estimables damas que no tienen nada que hacer a chinear perros finos o gatos en lugar de preocuparme por los niños de los trabajadores y por los trabajadores mismos que no sacian su hambre y sufren vejaciones, a cambio de su trabajo constante y agobiador.

No importa que mis glándulas funcionen mal en tanto tenga energías para combatir la crueldad y la injusticia capitalista. Bien haya mi soltería si ella me dá libertad para combatir a hombres que han hecho de la vida un infierno para los que con su esfuerzo y su labor incesante les proporcionan todas sus comodidades y todos sus hartazgos, a cambio de su desprecio, de su inicua explotación, de su criminal indiferencia ante el dolor de los niños hambrientos y de las mujeres derrengadas pero la fatiga y las enfermedades.

Derrota sería para nosotros obtener un triunfo como el que ha obtenido el señor Cortés. ¿Qué satisfacción puede producirle a este hombre su exhaltación al poder cuando él sabe que detrás de la brillante apariencia de su popularidad ha existido el torrente de oro de los explotadores, la corrupción de un pueblo venal por la costumbre que las clases dirigentes crearon en sus prácticas de democracia podrida hasta sus cimientos? Una victoria de Pirro.

Nos quedamos con nuestros cuatro mil quinientos votos, puros, de buena ley, de comunistas de conciencia y de honor y no con la mayoría "abrumadora" comprada a fuerza de dinero y guaro, fabricada por el temor de los peones bajo la constante amenaza de sus patrones que los atemorizaban con echarlos a la calle si perdían la mesa en que ellos iban a votar. Finquero hubo que amenazara a sus trabajadores diciéndoles: "El que no vote por Cortés es enemigo de la firma X o Z, y si no triunfamos, todos irán a la calle porque no podemos tener en nuestra casa a los que son nuestros enemigos". Y así ¿cuál es el mérito de una gloria cobrada a ese precio?

HOY A LAS SIETE DE LA NOCHE, MITIN en el local central de nuestro Partido

HABLARAN:

Manuel Mora
Luisa González
Jaime Cerdas
Guillermo Fernández

Una beca en Chile para el estudiante Coto Conde

El estudiante Guillermo Coto Conde se va para Chile a estudiar. Don Luis Galdames, uno de los miembros de la Misión Pedagógica chilena que vino a Costa Rica el año pasado, conoció bien a Coto Conde y ahora le ofrece la oportunidad de ir a estudiar a su país.

Este hecho nos hace pensar que el Sr. Galdames, si bien es un catedrático, no es una momia pedagógica de esas con las que tan familiarizados estamos por acá, y que sólo se remueven, entre las bandas embalsamadas que ligan sus restos, cuando un estudiante da señales de no estar conforme con lo que ellos respetan con su elocuente silencio y con su quietud de difunto.

A más de una de estas momias que van a parar a nuestros colegios de segunda enseñanza y a la Escuela de Derecho, les parecerá absurda esta beca concedida a Guillermo Coto Conde. Lo mismo pensarán muchos jovencitos juiciosos de esos q' siguen al pie de la letra el consejo materno que recordaba González Prada de: "Hijo mio, come y calla".

Este paso además de ser desconcertante para muchos estudiantes, va a ser un "mal ejemplo" para nuestra juventud que con tanta prudencia manifestó los entusiasmos de que es capaz, vistiendo la "camisa negra" del facismo, juventud que piensa organizar el sonrosado y dinámico galeno Dr. Peña Chavarría. Y va a ser desconcertante porque les hace ver que puede haber catedráticos como D. Luis Galdames, capaces de ayudar a estudiantes del corte de Coto Conde quien jamás ha dado la menor señal de meterse entre el cuerpo la "camisa negra" simbolo del odio, desconocimiento hasta de las conquistas democráticas de la burguesía a que pertenecen.

¿Cuáles son los méritos que tiene Coto Conde para que don Luis Galdames le haya abierto el camino del estudio en la Universidad de Chile?

¿Acaso la inquietud inteligente que metió en la masa amorfa del estudiantado de la Escuela de Derecho? ¿Acaso la investigación que hizo para demostrar la picardía con que se había procedido en lo del pago de la Deuda Política de la campaña electoral que llevó a la presidencia a don Ricardo Jiménez? ¿Acaso las verdades que lanzó contra Ubico, Mendieta y otros tiranuelos de América, verdades que el Ministro Gurdián tomó como ofensas y por las cuales fué a parar Coto Conde a la cárcel? Tampoco se ha comportado jamás como para ser considerado por madres casamenteras y señoritas casaderas como un "buen partido". Todo lo contrario. Como estudiante de Derecho no llevaba trazas de conseguir—una vez coronados los estudios con un titulo flamante— una plaza de abogado de la United Fruit Co. o en cualquiera otra de esas compañías yanquis que han ido acabando con el resto de autonomia que nos quedaba. Más bien ha dado muestras de ser enemigo de las pillerías que llevan a cabo.

Posiblemente este viaje al Sur y los estudios que emprenda, no harán sino ampliar la visión de este muchacho honrado y fortificarlo para las luchas que tendrá que confrontar la juventud revolucionaria de América en los años que se aproximan.

"Libertad" es una gran palabra, pero es en nombr[e] de la libertad de la industria que se han hecho las gu[e]rras más expoliadoras; es en nombre de la libertad [d]e trabajo que constantemente se ha robado a los trabaj[a]dores".

"¿Qué hacer?" (una de las obras de Lenín q[ue] apareció en 1902).

"Vale más que diez militantes activos no se inti[tu]len miembros del Partido (los que verdaderamente t[ra]bajan no corren detrás de los títulos) que dar a un s[o] charlatán el derecho y la posibilidad de serlo".

Del discurso de Lenín pronunciado en el II Congre[so] del Partido Socialdemócrata ruso, cuando se discutían los estatutos del Partido por no ponerse de acuerdo acerca de la admisión de miembros.

LAS FIGURAS DE LA NUEVA ADMINISTRACION

MANUEL FRANCISCO JIMENEZ, Secretario de Relaciones Exteriores

(Iniciamos en este número una serie de siluetas de los hombres que van perfilándose a la cabeza del nuevo gobierno)

Manuel Francisco Jiménez Ortiz tuvo la habilidad de declararse cortesista en buen tiempo. Declaró su cortesismo llenando de elogios insinceros a León Cortés. El resultado de su espiritu cortesano es el nombramiento que León Cortés ha hecho de él para Ministro de Relaciones Exteriores. Y la gente se pregunta: ¿qué intereses representa Manuel Fr[...]sco Jiménez en el futuro [...]e Cortés? Por[...] [...]dente a es[...] [...] muchos [...]aron[...] [...] la [...]rá a la gente se ha llevado a Hacienda al individuo que representa el interés de las compañías Eléctricas, a Raúl Gurdián Rojas. No era posible nombrar en Hacienda a Jiménez, porque Jiménez tiene como Ministro de Hacienda un pasado realmente sombrío. ¿Quién no recuerda cuando Jiménez Ortiz, el tan conocido Lic. Jiménez Ortiz, fué llevado por la tiranía de los Tinoco a ocupar el Ministerio de Hacienda? Son de ayer los hechos. Los Tinoco no tenían ya quien los sirviera. Pues como en Hacienda necesitaban un individuo que inventara toda clase combinaciones para darles [...] a Hacienda llevaron a Li[...]énez. Y lo primero que hi[...] Ministerio fué pagar a [...]ados públicos con las "tercerillas". Y las [...] quedaron señala[...] [...]urso más infame [...] el sueldo a los [...]icos. Esas "tercerillas" [...] partes de los [...]pleados, no te[...] ningún valor [...] públicos. Pero cuando ya estuvieron realmente por el suelo, cuando era hasta carga guardarlas, el muy honorable don Lico Jiménez empezó a comprarlas por precios misérables. En esos tiempos horrendos de los Tinoco en que don Lico Jiménez era el Ministro de Hacienda existió el periódico nefasto conocido con el nombre de "La Información". Y ese periódico era de Lico Jiménez. Estaba instalado en una de sus casas y su socio principal era su cuñado el panameño Enrique Clare, el mismo que cuando los Tinoco mandaron a asesinar a Rogelio Fernández Güell y compañeros pidió al bandido que jefeaba la criminal pandilla, Patrocinio Araya que le trajera un "crespo" de Rogelio. "La Información" era la cloaca que recibía todos los deshechos del Gobierno de los Tinoco. Pues Lico Jiménez situó en "La Información" la compra de las "tercerillas". Y su cuñado Enrique Clare abrió oficina para la compra de "tercerillas". En [...] inmensas cantidades de esta [...]

Una vez que Lico Jiménez hubo acaparado millares de "tercerillas" fué autorizando el pago de ellas por su valor exacto. Y Enrique Clare las presentó al cobro y de esta manera Lico Jiménez se hizo millonario.

Ahora Lico Jiménez es nombrado Ministro de Relaciones Exteriores por León Cortés. Y la gente dice que su puesto será en el Ministerio de Hacienda servido aparentemente por Raúl Gurdián el abogado de las Compañías Eléctricas. Así son las prácticas de "hombre fuerte" de León Cortés.

Paren la oreja los comerciantes a quienes Lico Jiménez ha hecho perder miles de colones con el juego infame de los cambios. Paren la oreja esos comerciantes que se afiliaron a León Cortés porque le encontraron capacidades de gobernante que iba a acabar con la práctica infam[e] de los cafetaleros represen[...]tad[...] por Lico Jiménez. Ahora León Cortés pone en el Ministerio [...] Relaciones Exteriores al [...] Jiménez como Ministro de hacienda, además de la infamia de las "tercerillas" hizo la no menos grande infamia de sacar del Banco Internacional de Costa Rica las reservas en oro que allí se habían acumulado por el Gobierno de don Alfredo González para la redención de los billetes. Esto hizo de monstruoso Lico Jiménez en aquella horrible dictadura.

Y Cortés lo encuentra hombre bueno para su Gobierno. Esto que se le dijo en la campaña pasada se va realizando. Lico Jiménez que vió en la Hacienda Pública nada más que el medio de hacerse de reales, es el primero que con grandes alardes llama Cortés para que le haga el altísimo honor de aceptarle la Secretaría de Relaciones Exteriores que en el fondo es la Secretaría de Hacienda.

Por sus frutos los conoceréis, es la expresión evangélica que en este caso tiene aplicación admirable. Los frutos de Lico Jiménez con[...] León Cor[...] son bien [...] capitalistas [...] [...]dentor de los [...]bre que sabe de las triquiñuelas para dejar sin valor la moneda nacional. Porque entre las muchas obras o frutos de Lico Jiménez está también esta de haber desdoblado nuestra moneda. Quien no recuerda que nuestras monedas de plata fueron reselladas por el doble de su valor cada una? Pues ese resello es una de las habilidades de Lico Jiménez. De esta manera pudo llevar a los Tinoco que deseaban y necesitaban dinero para sus atropellos y latrocinios, montones de dinero. Y pudo así pagarse integras las "tercerillas" que había comprado a los empleados públicos por precios infames.

Esa es la silueta de Lico Jiménez el hombre que León Cortés elige para colaborador de su Gobierno.

Llegaremos al tribunal de la Inquisición?

Es indiscutible que las fuerzas de la reacción se han apoderado del control del nuevo gobierno.

Por los síntomas, antes de pocos meses tendremos establecido en Costa Rica el tribunal de la Santa Inquisición.

Ahora es muy corriente oír—al referirse a los nombramientos que está haciendo el nuevo gobierno—la siguiente expresión: "ése no conviene, es una liberal". Nosotros creímos que semejante expresión no iba a estar respaldada tan inmediatamente por el Presidente Cortés. Pero nos hemos equivocado.

El lic. Cortés resolvió nombrar al doctor Lachner Sandoval Ministro de Edu[...]ción Pública. Lachner Sa[...]doval ha tenido fuertes p[...]micas de prensa con los [...]ras. Pues los curas se reu[...]ron en el Seminario y v[...]ron el nombramiento. As[...]mo suena, lo vetaron. [...]tés acató inmediatamen[...] mandato del clero. Lac[...] Sandoval fué repuesto [...] Dobles Segreda.

La cosa es alarmante. ¿[...]ra dónde vamos?

Ya un sacerdote, el pr[...]bítero Bolaños, salió a [...] prensa a pedir de la ma[...]ra más cristiana, la p[...]ción para los comunis[...] castigo implacable [...] enemigos del régim[...] go pedirán la p[...] para los liberales.

Damos la voz [...] las personas ho[...] país. Nosotros e[...] acuerdo en que [...] país haya la más [...]bertad religiosa. P[...] demos ver impasibl[...] intra[...]gencia cleric[...] te y [...]ermine las [...]

"TRABAJO"
ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA
Apartado 1380 — San José, Costa Rica

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional Miguel Obregón Lizano del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.